

Ahí estaba él escondido entre un hueco que había entre la cama y la pared, muerto de miedo escuchando los gritos de sus padres, los de su padre eran mucho más altos y daban mucho más miedo, sin embargo al gritar su madre se le quebraba la voz ¿por qué tiene tanto miedo? Se preguntó el chaval de 16 años con los ojos cristalinos a punto de llorar de miedo, el miedo a su padre, a sus gritos y miedo por su madre que estaba también aterrada.

El chico no se atrevía a asomarse por terror a lo que pueda ver pero un grito de su madre en el cual decía “¡deja eso!” Le hizo pensar lo impensable y darle coraje para ver qué estaba pasando, cuando miró la escena, vio a su madre pegada a la pared intentando alejarse lo más posible de su padre el cual sostenía un enorme cuchillo de carnicero amenazándola de muerte, diciéndole que la iba a destripar y que se lo daría a su hijo de comer. Ella escuchó la amenaza que incluía a su hijo y supo que de ninguna manera su niño se quedaría solo con esa bestia, se lanzó a él con intención de quitar el arma de sus manos, forcejearon hasta que el padre clavó el cuchillo en el hígado de la pobre mujer.

El joven echó a llorar y corrió hacia su madre, nunca había visto tanta sangre en su vida, la sostuvo en sus brazos hasta su muerte.

Su padre estaba histérico por lo que acababa de ocurrir “Cariño, sabes que no podemos decir nada de esto, tendremos que mentir” le dijo a al hijo que aún sostenía el cadáver de su madre sin vida, eso fue la gota que colmó el vaso, el chico se llenó de furia y agarró el cuchillo ensangrentado, su padre retrocedió unos pasos hasta chocarse con el armario, nunca imaginó ser asesinado por su hijo hasta que el cuchillo atravesó sus intestinos.

- Wow. Papá ¿al final murió el padre?
- ¿nunca te has preguntado porqué no tienes abuelos?